

MATERNIDAD SARDÁ, 90 AÑOS DANDO VIDA: UN LARGO VIAJE ENTRE SENDEROS EXITOSOS Y MONTAÑAS ESCARPADAS

INTRODUCCIÓN

Es poco frecuente encontrar una institución pública casi centenaria que se haya transformado tanto a lo largo de su historia, atravesando épocas de crecimiento y éxitos como transitar por senderos amigables, pero también otras más difíciles y hasta oscuras y enormes resistencias a los cambios, como escalar montañas escarpadas.

Es muy conocida la historia de Delfina Marull, que no tuvo hijos y que a la muerte de su marido Rodolfo Sardá, donó su fortuna para construir una Maternidad que se inauguró en diciembre de 1934. (1)

En esa época, la mayoría de los nacimientos se producían en los domicilios asistidos por parteras o comadronas con una altísima mortalidad infantil en la CABA era de 70 por mil, más de 10 veces más que la actual de 6 o/oo (2,4) No se encontraron datos de mortalidad materna de esa época en Argentina, pero en otros países en condiciones similares de partos domiciliarios asistidos por parteras como en USA, en 1935 era de 60 (o/ooo) por 10 mil cayendo rápidamente en 1950 a 10 o/ooo. (3) En Argentina en 2022 es de 3,4 o/ooo (4)

En la Ciudad de Buenos Aires, en la década de los 30, solo un 30% de los nacimientos eran asistidos en instituciones como las maternidades Peralta Ramos (en el Htal

Rivadavia), Pardo (Facultad de Medicina) San Roque (Htal Ramos Mejía y Htal. Rawson. (5)

Las Sociedad de Beneficencia de la época pasó a hacerse cargo de la administración del legado y la supervisión del funcionamiento de la Maternidad Sarda, junto con la dirección del Hospital y las Hermanas del Huerto. Esto producía conflictos con los médicos obstetras, pues sobre la calidad de la atención médica de las embarazadas se hacía énfasis en la “moralidad y buenas costumbres” de las mismas, tanto es así que las embarazadas solteras eran internadas aparte en el pabellón anexo del hospital ubicado en el jardín.

Pero en la década de 1940, el gobierno nacional se hace cargo de la institución que era parcialmente arancelada y a partir de 1960 pasa a depender del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (1) siendo entonces un hospital público, gratuito y especializado

Los médicos asumieron la autoridad de imponer sus decisiones a través del despliegue de la complejidad de los procedimientos y los controles. El manejo de elementos técnicos jugó a favor del poder y autonomía de los médicos, les permitió la evaluación de los problemas y la identificación de las posibles soluciones, subordinando a las obstétricas, muchas veces con mayor experiencia, y al mismo tiempo evitando las presiones y emociones de los familiares que quedaron prácticamente excluidos de la institución. (5) Todo esto creó muchas resistencias, especialmente en las futuras madres, para tener a sus hijos en lugares desconocidos con aspecto similar a los “hospitales de enfermos” y dominados por hombres. A pesar de ello, en 1940, ya el 60% de los partos eran institucionales y efectivamente disminuyó la mortalidad infantil de manera importante

LA PRIMERA INVASIÓN

En 1957 el Ministerio de Salud Pública dispone el pase del Dr. Francisco A. Uranga Imaz, jefe de la Sala IV del Instituto de Maternidad “Peralta Ramos”, como director de

la Sardá que sería, a partir de ese momento, sede oficial de la Segunda Cátedra de Obstetricia (6). Por supuesto que los “sardeños” locales se opusieron a “los de la Catedra”, aunque finalmente lograron integrarse.

En 1963 se crea el Departamento de Investigaciones en el antiguo anexo donde se alojaban las madres solteras, logrando un increíble cambio de destino. Se lo adaptó perfectamente para su nueva función y se instalaron laboratorio, quirófano, y un polígrafo complementado con bombas de infusión continua para estudios de fisiología obstétrica, etc. Durante sus diez años de existencia, se produjeron importantes aportes en el estudio de la contractilidad uterina, punción amniótica y demás aspectos de la fisiología, contribuyendo al desarrollo de la Obstetricia moderna. No se van a detallar los enormes avances de la Obstetricia a lo largo de esos años pues excede el objetivo de este relato.

Pero en algunas patologías nuevas se suscitaban serios conflictos como cuando se internó la primera mujer con diagnóstico de SIDA en 1984, lo que produjo tanto temor que nadie del equipo de salud quería atenderla. Finalmente se decidió que un equipo mínimo se trasladara al Htal Muñiz para asistir el parto y fueron necesarios varios ateneos de todo el Hospital para aceptar la internación en la Sarda de estas pacientes con todas las medidas de asepsia necesarias.

LA SEGUNDA INVASIÓN

En el año 1968 se produjo la “segunda invasión”. Esta vez fue el Profesor Titular de Pediatría, Doctor Alfredo Larguía, quien llegaba acompañado por más de quince de sus colaboradores de la Sala 2 del Hospital de Niños “Ricardo Gutiérrez. El original “trasplante” se enmarcó en el concepto válido entonces, indiscutible ahora, de la necesidad de sumar los esfuerzos asistenciales de médicos obstetras y de médicos pediatras. Hoy ya hablamos de Perinatología pero entonces esa palabra no existía. Esta vez la situación fue realmente hostil hacia los recién llegados, con rechazo de la

Asociación de Profesionales, el personal no se saludaba, no se compartían las mesas en los comedores, etc. (7,8)

A esto se sumaba que la neonatología era una especialidad nueva, es más, casi inexistente en el país y en el mundo o sea que hubo que aprender sobre la marcha. El trasplante, como tal, exigió “terapéuticas” de apoyo basadas en grandeza y mucho estudio y compromiso.

Pero hubo varias circunstancias que facilitaron y aceleraron esta integración, hoy indisoluble. Una de ellas fue el inicio simultáneo en 1968 de las Residencias de Tocoginecología y Pediatría (luego Neonatología). Los Residentes compartían lugares de trabajo, pacientes, clases, comidas, etc. sin rencores previos. Otro fue el equipo de fútbol, el Sportivo Sarda, que competía en los campeonatos interhospitalarios, sin camisetas iguales ni cancha propia (se usaba la del Moyano). Nunca obtuvo grandes éxitos, pero sus andanzas se relataban en el Pampero de Patricios, diario mural hecho con papel afiche pegado en los pasillos del 3er piso. No solo se dedicaba al deporte sino a temas diversos, pero la “Agudeza intelectual, la rigidez investigativa y la profundidad filosófica fueron algunas de las virtudes que El Pampero nunca pudo ostentar” al decir de su creador. (9)

En los primeros años de los 70 se consolidan todos los servicios de la Maternidad, y comienzan a producirse grandes cambios: por ejemplo, aparecen los ecógrafos que cambian los métodos diagnósticos en ginecología y obstétrica. En 1974 se permite el ingreso de las madres a los sectores de internación neonatal, creando una “revolución” en esas áreas pues esta acción fue muy resistida inicialmente, especialmente por las enfermeras. No solo no aumentaron las infecciones en los bebés, sino que disminuyeron drásticamente. Y las madres llegaron para quedarse para siempre y luego se agregaron los padres y las visitas de hermanos y abuelos.

Ese mismo año un hecho conmocionó a la Maternidad: una madre denunció que habían robado a su hijo internado en el 2do piso de Neonatología. Hecha la denuncia,

el Juez ordenó la detención y encarcelamiento del médico Interno y las dos residentes de Neonatología que estaban de guardia y de la enfermera del área. Los médicos estuvieron presos en cárceles comunes durante un mes y la enfermera tres meses hasta que se demostró que el ladrón era el abuelo paterno del niño.

LOS AÑOS DIFÍCILES

Desde 1976 a 1983, durante el Gobierno Militar que desarrolló el Proceso de Reconstrucción Nacional, la institución sufrió múltiples cambios conflictivos como por ejemplo nombramiento un interventor militar, disolución de la Asociación de Profesionales, cierre de la edición de la Revista Sardá, desmantelamiento del Servicio de Salud Mental, cubrir los murales realizados por el pintor Jorge Estomba en 1973 que están en el hall de entrada de la calle Esteban de luca (10). Afortunadamente no hubo personal detenido o desaparecido como en otros hospitales, aunque varios dejaron voluntariamente la Maternidad.

Pero lo mas angustiante se produjo cuando a principios de 1976, comenzaron a llegar mujeres detenidas en trabajo de parto, custodiadas por personal armado que circulaba por los pasillos y permanentemente a su lado y además esposadas a sus camas o camillas de parto. Las madres se iban de alta con sus hijos a un destino incierto, pero luego de un tiempo no las trajeron más.... (11)

TIEMPOS MEJORES

Con la vuelta de la democracia, a pesar de situaciones socioeconómicas difíciles tales como movilizaciones, huelgas, hiperinflación, "corralito", sueldos eternamente bajos, personal e insumos insuficientes, se ponen en marcha muchas iniciativas tales como la creación del Banco de Leche Humana en 1983 y, ese mismo año, la inauguración de la Residencia para Madres con la invaluable ayuda del voluntariado de las Damas Rosadas de San Isidro.

El Hospital comienza a disponer de computadoras y se inicia la utilización de la Historia Clínica Perinatal creada por el CLAP comenzando a tener resultados

fidedignos de la asistencia. Posteriormente se van agregando otros registros como el de Malformaciones Congénitas (RENAC), Neocosur, Retinopatía del Prematuro, etc.

Todo esto facilita la producción de investigaciones propias inicialmente muy simples y retrospectivas hasta llegar a estudios controlados y aleatorizados e incluso experimentales que son publicadas en el país y el extranjero.

En 1985 la OMS impulsa la iniciativa del Parto Respetado y el Hospital comienza a preocuparse y tratar de disminuir el porcentaje de cesáreas, episiotomías y venoclisis, facilitar la deambulación en el trabajo de parto y permitir la presencia de un acompañante en el parto. Esta fue otra medida cuestionada y resistida con argumento diversos como “solo pueden ser mujeres”, o absurdas como “si son hombres debe haber hecho el Curso de preparación para la maternidad”

En 1991 las Residencias de Tocoginecología y Neonatología son aprobadas para cursarse juntamente con las Carreras de Especialistas Universitarios de la UBA. Se agregan las Residencias de Enfermería Perinatal en 1991 y la de Obstétricas en 1994, aumentan los cargos de Residentes, se reciben muchos becarios extranjeros, las actividades docentes se multiplican y se modernizan las metodologías y equipos para la enseñanza (proyectores, conexión a internet, simuladores). Se perfeccionan las metodologías de supervisión y monitoreo de los Residentes y Concurrentes propios y de una enorme cantidad de rotantes.

Luego de prepararse más de un año, se logra el título de Hospital Amigo de la Madre y el Niño en 1994 por el apoyo a la lactancia materna, fue la primer Maternidad pública del país en recibirlo y luego fue recertificada. Este logro no fue nada fácil y la guerra para “erradicar mamaderas” duro mucho tiempo

Se reciben muchas y variadas distinciones como Hospital asociado a la Facultad de Medicina UBA, 1997; Hospital asociado al Centro Latinoamericano de Perinatología y Desarrollo Humano (CLAP/OPS/OMS), 1999; Premio a la Gestión de Calidad en Salud al Banco de Leche Humana, 2013

A pesar de que desde muchos años antes se estaba haciendo énfasis en el parto respetuoso, el cuidado de los derechos de los pacientes y su trato amigable, a principios de los años 2000 comienza a generarse la Iniciativa Maternidades Centradas en la Familia (MCF), comenzando a estructurar su marco teórico, con el fin de compartirlo, mejorarlo y replicarlo. En 2007 se publicó la Guía para transformar maternidades tradicionales en Maternidades Centradas en la Familia (12), en la que se explicita el marco legal internacional y argentino que sustenta el concepto de MCF y se detallan las acciones que pueden ser llevadas a cabo por las maternidades. A fines de 2008, la representación argentina de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) editó El modelo de Maternidad Centrada en la Familia. Experiencia del Hospital Materno Infantil Ramón Sardá. Estudio de buenas prácticas, (13) que describe la implementación de la iniciativa MCF en el Servicio de Terapia Intensiva de dicho hospital, se identifican factores críticos positivos y negativos, y se comunican las lecciones aprendidas. Ambas publicaciones ponen énfasis en cómo pueden realizarse acciones para lograr el cambio hacia una MCF. En los años sucesivos, UNICEF publica muchos más materiales modificando el nombre a Maternidades Seguras y Centradas en la Familia (MSCF). Con el apoyo del Ministerio de Salud, FUN Larga vida y Unicef, se difunde esta iniciativa a lo largo del país con excelente adhesión e incluso a Maternidades de Latinoamérica

Los profesionales de todas las disciplinas del Hospital son permanentemente invitados a conferencias, seminarios, y congresos dentro y fuera del hospital en el país y en el extranjero. Han recibido múltiples premios por sus trabajos en Sociedades Científicas, congresos, etc. Se publican libros propios o en colaboración con actualizaciones o recomendaciones. Comienzan a elaborarse las Guías de Práctica Clínica como el mejor ejemplo de la medicina basada en la evidencia. Todos los servicios, no solo de Obstetricia y Neonatología sino también centrales de diagnóstico y tratamiento como Farmacia, Laboratorio, Diagnóstico por Imágenes, Servicio Social, Psicología,

Estadísticas, Nutrición, Promoción y Protección de la Salud, Anatomía Patológica, etc. se desempeñan con los estándares más actualizados

La historia de la Maternidad estuvo siempre atravesada por la del país y, en los peores momentos, que fueron muchos y muy difíciles, nunca se renegó del compromiso ni se abandonaron las responsabilidades. Nunca dejó de crecer y si cambió fue para adecuarse a la realidad.

La Maternidad finalmente se transformó un Hospital público, especializado, de alta complejidad, centro perinatal de referencia, que es como una marca registrada que merece ser mencionada como “La Sardá” (14)

Dra. Cecilia Lomuto
Médica Pediatra y Neonatóloga
Integrante de HMIRS 1970-2010

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- 1.- Hospital Materno Infantil Ramón Sardá [Página de Internet]. Breve reseña histórica del Hospital Materno Infantil Ramón Sardá. Disponible en: <https://www.sarda.org.ar/index.php/institucional/la-maternidad/resena-historica#:~:text=La%20maternidad%20Sard%C3%A1%20naci%C3%B3%20como,de%20la%20d%C3%A9cada%20de%201930>.
- 2.- Mazzeo V. La tendencia histórica de la mortalidad infantil y la situación reciente en la Ciudad de Buenos Aires. Población de Buenos Aires. Año 14, n° 26 - issn 1668-5458 (2017), pp. 47-60
- 3.- Van Lerberghe W, De Brouwere V. Callejones sin salida y logros: lecciones de la historia sobre la reducción de la mortalidad materna. Disponible en: <https://citeseerx.ist.psu.edu/document?repid=rep1&type=pdf&doi=9e73324d6c7a8db7525637fe7577e64c179bc80b>
- 4.- Ministerio de Salud. Estadísticas Vitales Información básica 2022. Serie 5. Buenos Aires, Ministerio de Salud, 2023
- 5.- Lehner MP. Partos en la primera mitad del siglo XX. Disponible en: <https://www.teseopress.com/saludsociedadyderechos/chapter/partos-en-la-primera-mitad-del-siglo-xx/>
- 6.- Torrado M. Breve crónica de dos invasiones. Rev. Hosp. Mat. Inf. Ramón Sardá 2004; 23 (4)
- 7.- Ceriani Cernadas J. Mis recuerdos de los primeros años del servicio de neonatología Rev. Hosp. Mat. Inf. Ramón Sardá 2004; 23 (4)

- 8.- Larguia M. La división neonatología del HMIR Sardá. En búsqueda de un modelo. Rev. Hosp. Mat. Inf. Ramón Sardá 2004; 23 (4)
- 9.- Grill D. La Sardá, el Pampero de Parque Patricios y el Sportivo. Rev. Hosp. Mat. Inf. Ramón Sardá 2004; 23 (4)
- 10.- Murales Estomba. Disponible en:
<https://buenosaires.gob.ar/areas/cultura/murales/fichas/estebandeluca2151.htm>
11. Valenti E. Los partos del '76. Rev. Hosp. Mat. Inf. Ramón Sardá 2004; 23 (4)
- 12.- Larguía, M.; Lomuto, C.; González, M. A., Guía para transformar maternidades tradicionales en Maternidades Centradas en la Familia, Fundación Neonatológica para el Recién Nacido y su Familia, Buenos Aires, Ed. Ministerio de Salud, FUN, 2006
www.funlarguia.org.ar, www.msal.gov.ar, programas maternoinfantiles/publicaciones.
- 13.- OPS/OMS, Representación argentina, "El Modelo de Maternidad Centrada en la Familia. Experiencia del Hospital Materno Infantil Ramón Sardá. Estudios de buenas prácticas. Buenos Aires, www.ops.org.ar, publicaciones, n° 63., 2008,
- 14.-Larguia M. Festejamos 70 años para reprogramar el futuro. Rev. Hosp. Mat. Inf. Ramón Sardá 2004; 23 (4)